

	<p style="text-align: center;">INSTITUCIÓN EDUCATIVA HORACIO MUÑOZ SUESCUN TÉCNICO COMERCIAL Resolución de Aprobación 16314 del 27 de Noviembre de 2002 DANE: 105001011606 NIT: 811.019.157-3 “EDUCAMOS COMERCIALMENTE PARA SERVIR”</p>	<p>GDA: 08</p> <p>V: 01</p> <p>9/05/2013</p>
	<p>GUIA DE APRENDIZAJE</p>	

EL AHORRO

Ahorro es el porcentaje del ingreso que no se destina al gasto y que se reserva para necesidades futuras a través de diversos mecanismos financieros. En compensación al ahorrante, la institución elegida le paga intereses al titular de la cuenta de manera periódica por colocar su dinero en ella. Cuando a uno le hablan de ahorrar, inmediatamente piensa en las deudas que tiene, y parece absurdo pretender hacerlo si puede destinar esos fondos a saldar dichas deudas. Pero, de todos modos, nos decimos: “si a fines de mes, luego de pagar rigurosamente todas las cuentas, los gastos del mes para la casa, y si no hay ninguna emergencia, sólo entonces, si sobra algo, lo destinaré a ahorro”. En mi experiencia, este método jamás ha funcionado porque siempre surgirán situaciones atractivas u “obligatorias” para gastarlo todo, y el resultado a fines de mes es ¡incluso negativo! Es muy común actuar de esa manera. El gran problema es que así se puede pasar la vida entera esperando terminar de pagar las deudas, ya que siempre aparecerán nuevas, mientras estemos vivos. Como dice la autora Carol Keffe, “ni siquiera después de muertos terminaremos de generar deudas”.

Durante muchos años quizás habremos intentado diferentes métodos y sistemas con el objetivo de controlar los gastos, para lograr un excedente destinado al ahorro. Incluso no sería raro que hubiéramos intentado llevar las cuentas con el computador, para sólo conseguir saber al final de mes, con una exactitud de impresionante, cómo se había gastado hasta el último centavo, pero nunca logramos que ese sistema nos ayudara a generar un saldo para ahorro. Un sistema que da resultado en la práctica consiste en apartar la cantidad que se desea ahorrar al comienzo del mes, ya que de esta forma enfrentaremos la debilidad de nuestra naturaleza humana, que intentará traicionar el objetivo propuesto, traspasando a consumo los excedentes destinados a ahorro. Uno está programado mentalmente para pagar en primer lugar las deudas, al momento de recibir el sueldo de fin de mes, ya que el “sistema” no le dará tregua, conminándolo a mantener al día los pagos de los compromisos adquiridos, o de otra manera, será expulsado fuera de él. Este temor hace que cuando recibimos el sueldo, uno termine pagándoles a todos, menos a uno mismo, que es quien trabajó para ganar aquel dinero. Recuerde que es legítimo que una parte de lo que usted gana sea para que la ahorre. Vencer la inercia para tomar la decisión de pagarnos a nosotros mismos, antes de pagar las deudas, es realmente difícil. Si lo dejamos para fines de mes, lo más

probable es que no estemos dispuestos a hacerlo porque el valor marginal de los últimos pesos que nos quedan en los bolsillos para terminar el mes, tienen un valor altísimo para nosotros por la sencilla razón que

¡es todo lo que nos queda! Por eso es que cuando la persona se inicia al mundo laboral, tomando en cuenta lo difícil que es poner en práctica el ahorro, y, por otra parte, considerando que en esa etapa de la vida los jóvenes suelen formar un hogar y necesitan dedicar su atención a consolidar la relación de pareja, es recomendable elegir una opción automática de ahorro. Esto permitirá, además de lograr el objetivo de formar un capital, disponer de mayor tranquilidad para dedicar toda la energía para desarrollarse en el plano laboral y familiar, durante los primeros diez años. Una alternativa de ahorro automático es solicitar a su empleador que le descuente por planilla mensualmente un monto que usted determine, y se lo deposite a interés en una cuenta de ahorro.

Para poder ahorrar, no se debería vulnerar la proporción de deudas versus ingresos. Hay que mantener ciertas relaciones estudiadas. Dependiendo de los ingresos, hábitos y el nivel de vida de cada grupo familiar, varía, pero se puede establecer con un buen sentido común, una proporción como la siguiente: La clave del éxito de este sistema reside en que, una vez que se distribuyen los dineros y se asigna un monto para los gastos de mantención del hogar, todos los gastos, desde el jabón hasta la comida del perro, tendrán que provenir de la cantidad que quede, porque no habrá más dinero hasta el mes siguiente. ¡Ese es todo el dinero de que se dispone para llegar hasta el próximo fin de mes!! Cuando hagamos esto, lograremos una sensación de alivio y control. Se acabaron los autoengaños y los juegos. Lo que tenemos como ingresos menos las cuentas, incluido el ahorro, constituye el saldo automático y límite de nuestros gastos hasta fin de mes. Una de las razones por la cual muchos no ahorran, es que actúan desmereciendo las pequeñas cantidades y se proponen metas muy altas, o nada. En el caso de que usted sea de las personas que no ha aprendido a ahorrar, lo más probable es que el sentimiento que le sobrevenga, cuando tome conciencia del verdadero potencial que encierra el ahorro, y mire retrospectivamente su vida laboral, sea de impotencia. Le cabrá íntimamente la certeza de que pudimos haberlo llevado a cabo, más la desidia y el hábito del consumo, nos la ganó. Como justificación y consuelo nos diremos que nunca nos sobró ni un solo peso al final del mes, para ser ahorrado. ¡Todo lo contrario, muchas veces terminamos el mes con un saldo en contra! Es difícil mirar hacia atrás y ver tantos años transcurridos de amortizaciones de deudas y postergaciones de sueños, ¡sólo para descubrir que estamos; en el mismo lugar donde empezamos, ¡respecto al ahorro! Lo más importante es empezar a pagarse a usted mismo, es decir, a ahorrar. Estoy absolutamente convencido de que cualquiera podría seguir viviendo casi exactamente igual si su ingreso fuera 5 ó 10% inferior a su ingreso actual, y destinar ese monto al ahorro. Haga cualquier cosa que funcione para realmente empezar, pero ¡hágalo ya! Muchas personas están tan ocupadas trabajando, que no tienen tiempo para ganar dinero.

Como veremos a continuación, el

- 10% ahorro
- 25% dividendo hipotecario o arriendo
- 20% intereses, cuotas de préstamos y emergencias
- 45% gastos en mantención del hogar

trabajo por sí mismo no produce gran acumulación de dinero, pero sí puede hacerlo el hábito del ahorro sistemático.

ACTIVIDAD

1. Lee el escrito y realiza un resumen en tu cuaderno
2. Define que es ahorro
3. ¿Por qué es importante ahorrar? Justifique su respuesta
4. Realice un acróstico con la palabra AHORRO, que sea un escrito suyo, no bajado de internet
5. Observa el video y escribe que fue lo que más importante te pareció y porque

QUE ES INVERSIÓN

QUÉ ES PLANIFICACIÓN

QUE ES UN PLAN DE NEGOCIOS